Alicante.—Año XIX.—Núm. 5.594 NÚMERO SUELTO, 5 CÉNTIMOS Viernes 29 de Octubre de 1897

LA UNIÓN DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1'50 pesetas al mes.—En los demás puntos, 5 íd. trimestre.—Fuera de España, 10 íd. íd.—Pago anticipado.—Número suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 íd.

DIARIO POLÍTICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELÉFONO NÚMERO 131)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón., Teatinos, 1, 3.°—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen.—Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

QUE CONSTE

No estamos por darle gusto á *El Liberal* sosteniendo polémicas inacabables y de carácter personalísimo; así es que pasamos por alto muchas cosas de las que nos dice.

Lo que no queremos ni podemos dejar de consignar para su gobierno é inteligencia, es lo siguiente.

No defendemos á D. Luis Loma y Gatuna, porque este señor ya si quiere, sabrá hacerlo, sin necesidad de nuestra intervención, como antiguo periodista redactor que ha sido de *El Liberal* si no recordamos mal. Sin embargo, si el Sr. Loma necesitase mañana un espacio en nuestras columnas para vindicarse de injustos ataques, se lo cederíamos, sin importarnos el partido político en que milita, siguiendo idéntico proceder con todos aquellos que se encuentren en su caso, y desinteresadamente, por supuesto.

Sepa y entienda *El Liberal* que no nos acordábamos para nada de su redactor D. Santiago Astor, nombrado hace tiempo para desempeñar un destino público y de cuyo destino que necesita fianza en dinero ó fincas toma posesión ahora que mandan los suyos; y si le hemos nombrado ha sido porque *El Liberal* con la inoportunidad y osadía que tiene acreditadas, nos obligó involucrando la toma de posesión de ese señor renegado del partido posibilista y el nombre de nuestro periódico provocándonos á hablar. ¿Para qué después de todo? Para salir del paso con cuatro lugares comunes, y cuatro frases vacías de sentido de las que hacemos gracia á nuestros lectores, porque sería darles una importancia de que en absoluto carecen. Su tanta ínfula y tanta prosopopeya como el colega fusionista sabemos el respeto que nos merece el público y el que debemos á cada uno de nuestros semejantes; y por lo mismo nos guardamos mucho de ofender al prójimo, levantar falsos testimonios y mentir, como hacen otros diariamente. Que las fincas presentadas por el Sr. Astor tienen dos justiprecios, no lo decimos nosotros porque lo ignoramos y no queremos perder tiempo en averiguaciones, lo afirma *El Liberal*, cuando dice que reunida por el Sr. Marchante la Junta provincial de Instrucción pública, nombró dos peritos y éstos tasaron las fincas ofrecidas en tres ó cuatro mil pesetas más que el perito del Sr. Astor.»

Y ahora vamos á los lamentos de *El Liberal*, que tienen mucho de hipócritas, que son estos:

«Lamentamos todo esto muy de veras al ver que LA UNION DEMOCRÁTICA no procede en defensa de intereses políticos propios, sino que se constituye en órgano oficial y oficioso de todo aquello que puede significar una disidencia ó una rebeldía dentro del partido liberal.

Las aficiones á la candidatura Toda cuando surgió ésta y la defensa que ahora hace de los Sres. Loma y Giménez, en Alicante, Pons y Bertomeu en Jávea, etc. son muy significativas y nos dan derecho indiscutible para censurar una conducta que forma singular contraste con la que nosotros observamos y hemos observado siempre cuando se ha tratado ó se trata de las ideas y de los amigos del colega.»

Déjese el colega de lamentos y pipirijainas, y discuta como Dios y la lógica mandan.

No es cierto, que nosotros hayamos tenido aficiones á la candidatura Toda, ni cuando surgió ésta ni ahora; y como ya se lo hemos dicho al colega fusionista varias veces, y no rectifica, tenemos derecho á decir que obra de mala fé y que eso no es digno de un periódico sério, que desea le respeten. Hágase merecedor á ello.

Tampoco es verdad, así como suena, no es verdad que nuestro periódico haya hecho la causa de los señores que nombra *El Liberal*; puesto que nos hemos limitado á decir lo que ocurre entre la familia monárquica, y lo que está pasando en el reparto de destinos. ¿De qué quiere *El Liberal* que hablemos? ¿Pues que nos está vedado el decir que los señores Giménez y Loma han sido declarados *excedentes de cupo* ó que los señores Pons y Bertomeu fusionistas forman rancho aparte en el distrito de Denia? ¿De cuándo acá se nos pone el veto ¡y por *El Liberal*!

Convénzase el colega de que está fuera de lo justo, y reprima sus ímpetus belicosos, mire que no está bien visto eso que hace de atentar á nuestra fama y buen nombre, único patrimonio que tenemos. No habla de su proceder para afirmar que es mejor que el nuestro, pues hay un Dios justiciero que le castigará por olvidar el cumplimiento del octavo mandamiento de la ley de Dios.

* * *

De la Escuela de Comercio y del libro de texto *que se publicará*, y que ya sirve de texto á los alumnos de la cátedra de Economía Política y Legislación Mercantil, no queremos hablar, por no repetir los argumentos y porque el público sabe á qué atenerse, y el Sr. Figueras, autor del libro *en prensa* también.

Por lo demás, que venda muchos ejemplares ese señor es menester; cuando podíamos hacerlo en otro sitio recomendábanos que se adquiriesen sus libros por el Ayuntamiento; que le coloquen en Hacienda ó en Gobernación y que sea enhorabuena.

La envidia, esa tristeza del bien ajeno no la conocemos nosotros.

Sólo pedimos que el Sr. Figueras no asista como delegado del Gobernador á ningún meeting republicano.

EL CAPITAN LAGIER

Ha fallecido en Elche á una edad avanzada, nuestro estimado amigo y correligionario el veterano D. Ramón Lagier, capitán de la marina mercante, que mandaba el célebre vapor *Buenaventura* que trajo á los generales desterrados en las islas Canarias, á la bahía de Cádiz, donde dieron el grito de ¡abajo los Borbones! en 1868 realizando la gloriosa de Septiembre.

El telégrafo nos participó la infausta nueva, y que el entierro del cadáver se verificará hoy á las nueve de la mañana prometiendo ser una solemne manifestación de duelo.

El Sr. Lagier tiene prestados muchos servicios á la causa de la democracia por la que luchó toda su vida con energía y decisión. Por eso su pérdida ha de ser muy sentida en estos momentos, por todos los republicanos y librepensadores.

¡Descanse en paz!

El Sr. Lagier, fué representante en la Asamblea por el Comité provincial republicano progresista, hace algunos años; y fué elegido presidente de edad de la misma. En su discurso genial como todos los suyos dijo dirigiéndose á los señores Representantes "que llevaba el mismo gabán que en 1868 cuando la revolución de Septiembre.»

También formó parte de la Asamblea de Coalición Republicana y habló con el entusiasmo de un joven á favor de la revolución y el pronto y radical cambio de instituciones.

En 1889 cuando se celebró en el Teatro-Circo de Alicante un meeting á favor de Portugal, hizo uso de la palabra el venerable Lagier, mereciendo el ser interrumpido por el Delegado de la autoridad, por considerar sus palabras irrespetuosas *con las augustas personas*. Oír esto el orador y hacer una frase chispeante, que descompuso el polizonte fué una misma cosa.

En el pueblo tenía mucho partido y los labradores del campo de Elche escuchaban á Lagier como á un oráculo. No podía ver ni pintados á los jesuitas, de los que hablaba muy mal y con razón, pues su vida había sido amargada por un jesuita.

Durante más de cuatro años, el señor Lagier fué colaborador poético de LA UNION DEMOCRÁTICA, y todavía recordarán nuestros lectores sus cartas "Desde el campo de Elche» en que campeaba la verdad sin afeites retóricos. La serenidad, de una buena conciencia, la dulzura de un trato fácil y naturalmente franco, contribuían á aumentar las simpatías que distinguían á su fisonomía de marino.

El capitán Lagier nació en 1821. Su madre era hija de un labrador del campo de Elche. En 1823 pusieron preso á su padre, por orden del Rey, en el castillo de San Fernando de Alicante. Logró escapar del castillo fletó un buque holandés que le llevó á Inglaterra donde permaneció hasta el año 1830.

A la muerte de Fernando VII, la familia Lagier trasladó su residencia, desde Elche á la capital, donde cursó con aprovechamiento Ramón Lagier, la carrera de marino mandando el más grande vapor mercante que tenía España hace cuarenta años *El Humburgo*.

Fué candidato á diputado á Córtes en las constituyentes de 1868, por el partido republicano de Alicante, pero salió derrotado.

Sus servicios á la causa de la libertad y la República han sido muchos y valiosos.

El partido republicano conservará su memoria como la de un hombre honrado y excelente patriota.

Reciba su apreciable familia nuestro sentido pésame por tan gran desgracia.

Colaboración política

LOS CARLISTAS

Otra vez corre el rumor de una próxima guerra carlista. Otra vez se encuentra España amenazada por los fanáticos sectarios del padre de doña Elvira.

Vergüenza y repugnancia á la vez causa que al finalizar el siglo XIX, haya quien pretenda elevar al trono de España á un monarca déspota y tirano; y lo que es peor, que para proclamarle rey, adopten como medios lícitos el incendio y el asesinato, el robo y el pillaje, inmolando miles de víctimas por quien el honor vale menos que el gozar viendo como las víctimas de sus torpes apetitos se desgarran en tristes lamentos capaces de conmover el corazón más empedernido.

No; no debe preocuparnos la idea de un triunfo del que se *honraba* con la amistad de aquel asesino que en Olot sacrificaba tantas víctimas al igual que el tribunal de la Inquisición; del que elevaba á *categoría de héroes* los curas Félix y Santa Cruz y miraba como nuevo *Gran Capitán* á la fiera en forma humana llamada Cabrera.

Podrán ensangrentar de nuevo á la patria con sangre fratricida; pero cada gota de tan precioso líquido, vertida en defensa de la libertad, caerá como maldición del cielo sobre la conciencia del egoísta y mal patriota D. Cárlos.

Créese con fuerzas para triunfar en sus pretensiones de rey absoluto, y no cuenta con más auxilio que unos cuantos famélicos de las prebendas del poder, y con algunos que venden sus conciencias por unas cuantas pesetas que les alcanzan de los robos que realizan las huestes del pretendiente cuando se tiran al campo, amen de los *auxilios espirituales* que le prestan algunos religiosos desde el púlpito y el confesonario.

El pueblo, esquilmado y atropellado en sus derechos, no puede nunca seguir á quien personifica la negación de lo que más ama, la libertad. El comercio y la industria, odia á aquel que pueda cerrarle las puertas del comercio exterior; y D. Cárlos no podría extender nuestra influencia en las demás naciones, pues nuevo rey de Turquía, quedaría á merced de la voluntad de otros soberanos.

¿Tendríamos el más ligero asomo de libertad en el supuesto de triunfar los carlistas? No.

¿Libertad de imprenta? Según un periódico carca, (¡siempre al revés!) todos los periodistas no afectos á la causa de D. Cárlos, debieran estar en Ceuta ó Melilla.

¿Libertad de enseñanza? Si hoy que están caídos piden la destitución de todo catedrático que se inspira en las ideas modernas, mal pudieran estando en el poder conceder libertad de enseñanza.

¿Libertad religiosa? Los no católicos y fanáticos á la inquisición ó arrastrar la cadena del presidiario. Hé ahí la libertad religiosa de D. Cárlos, olvidándose de que ellos con sus actos hacen más daño á la religión que to-

dos los librepensadores y protestantes habidos y por haber.

¿Sufragio, soberanía popular? La soberanía es de origen divino y la tiene D. Cárlos ¿pues no faltaba más?

¿Derecho de reunión, libertad..... ¡Ni esos! ¿qué mayor libertad que reconocer cómo único Dios en la tierra que al "bueno" de D. Cárlos, *cuyas virtudes las ignoran todos los españoles?*

Desengáñense los que todavía les anima la esperanza de ver las sienes del esposo de doña Berta, adornadas con la corona de los monarcas españoles. Si los carlistas centuplicaran sus fuerzas, por pocos españoles que quedasen para oponerse á sus planes, serían suficientes para que los esfuerzos carlistas no llegaran á feliz, ó mejor dicho, á mal término. Y es, que cuando la idea porque se lucha no es noble, no está en armonía con las necesidades del presente, en una palabra; es una idea muerta, todo esfuerzo resulta estéril. Esto aparte de que ninguna nación civilizada reconocería una forma de gobierno que hubiera sido muy buena hace veinte siglos, pero que hoy sería una mengua para el país que lo tuviere.

L. F. S.

NOTAS Y NOTITAS

En los análisis efectuados el día 28 delcorriente en el Laboratorio Químico Municipal, resultaron sin alteración alguna, varias muestras de sustancias alimenticias, apareciendo en cambio adulteradas las siguientes presentadas á reconocimiento en el Laboratorio por el señor concejal D. Alejandro Vila.

Una muestra de chocolate, de la fábrica de D. Guillermo García, plaza de la Constitución, resulta estar adulterado con fécula.

Otra muestra de chocolate, de la fábrica de D. José Pastor, calle de Sagasta, resulta estar adulterado con fécula.

* * *

Dice la prensa de Vigo que ha quedado varada en aquella playa una ballena cogida en las inmediaciones de las islas Cíes.

Calcúlase que dicho cetáceo producirá unos 23.000 kilos de aceite y 15.000 de barbas.

IDEAS SUELTAS

Voces de la aldea

Cuando se tiene un gran carácter y se nace en una aldea, la desesperación acompaña, siempre, á la juventud.

Mortal angustia le dice al joven, en las horas de trabajo: "Este campo que elaboras no es tu campo; este camino que sigues no es tu camino; sal de aquí, entra en el mundo."

Visiones arrobadoras excitan su alma en las horas de sueño y le muestran victorias, aplausos, tesoros, y hasta el renombre y la inmortalidad.

Más, el tiempo sólo tiene tormentos para él, y ninguna de sus ilusiones se realiza.

En sus momentos de angustia jura ser magnánimo para ser querido, ser virtuoso para ser dignificado, ser justo para llegar á ser grande. Y las voces de la aldea le dicen: ¡Serás!

Los acontecimientos, que son inesperados, sacan al joven de su modesto hogar y le lanzan, por fin, en el mundo.

Y cuando se encuentra entre los favores de la prosperidad y del poder, ve quizás que ha hollado la virtud, que ha sacrificado la justicia y que ha adjurado su bondad.

¡Oh poderoso de la tierra que hayais salido de la nada, recordad alguna vez, en vuestros palacios, las voces de la aldea!—Совоs.

LOS AUTONOMISTAS CUBANOS

Señor Director de La Union Democratica.

La lejanía y especialidad de los hombres y las cosas de Ultramar así como la increible confusión que ahora reina en nuestra política colonial, han contribuído á dar cierta importancia al incidente provocado con motivo del telegrama de la Junta directiva del partido autonomista cubano recibido por el senador autonomista Sr. Labra y las protestas que contra aquella directiva han formulado en la prensa de Madrid algunos exsenadores y exdiputados autonomistas, residentes en la Península y que hasta hace poco vivían al parecer muy obligados á dicha Junta.

Ayer se publicó el telegrama en cuestión y su texto demuestra que se trata de una comisión personalísima que la Junta cubana dá al Sr. Labra y respecto de cuya realización era completamente absurdo que éste consultara á persona alguna y menos á los que como los exdiputados y exsenadores citados carece de toda representación oficial. La Junta dice al Sr. Labra que "*se sirva transmitir* al presidente del Consejo y al ministro de Ultramar su felicitación por haber éstos aceptado el programa del partido autonomista cubano, el cual se ofrece á secundar al gobierno para la realización de este programa y la pacificación de Cuba."

Sin embargo, los periódicos enemigos del partido autonomista así que tuvieron una vaga noticia del telegrama hicieron gran ruido porque el Sr. Labra no consultaba sobre él á los Sres. Ortiz de Pinedo, Fernando González y Perojo, que como he dicho *han sido* diputados y senadores y que se encuentran en el mismo caso que otros exdiputados y exsenadores autonomistas de las dos Antillas que residen en la Península y que nada han tenido que decir.

Como esta censura era absurda pronto los periódicos mencionados la sustituyeron con la especie de que los tres citados exsenadores y exdiputados decían que el Sr. Labra carecía de su representación. La especie tambien era poco formal, porque ese argumento valdría en el caso de que el Sr. Labra hubiera pedido ú ostentado aquella representación, cosa que no se verificó ni tenía por qué verificarse.

En *El Correo* se ha publicado una nota oficiosa de la que resulta que los señores Pinedo y González, por su propia cuenta, sin contar con nadie y en uso de un indiscutible derecho, habían conferenciado con el Sr. Moret, antes de que el Sr. Labra viniese á Madrid á *comunicar* el telegrama de la Habana. Cuando menos, el Sr. Labra podía hacer lo propio que aquellos señores, con la diferencia de que el señor Labra es actualmente el *único* representante en Córtes del partido autonomista cubano y ha sido en el curso de estos últimos 20 años, el *leader* reconocido de la minoría parlamentaria autonomista de Cuba y Puerto Rico, tiene numerosas relaciones personales y políticas en Ultramar donde ha nacido y es sin duda la persona que dentro y fuera de España ha publicado más libros y dicho más discursos en pró de la autonomía colonial que al parecer ahora triunfa. Por tanto su personalidad es perfectamente indiscutible.

Con este punto está relacionado un error que conviene desvanecer. Muchos suponen que en la Península ó en Madrid hay un partido autonomista ó cuando menos un grupo más ó menos organizado de personas identificadas con los hombres y los intereses de Cuba: que se ocupa de esto y que lleva una como representación moral de las ideas avanzadas de aquella isla. Pero no hay nada de esto. Aquí no hay más partido autonomista que el republicano que patrocinó hasta ahora la autonomía colonial. Ni existe grupo alguno de autonomistas antillanos ni de personas relacionadas con estos. Hay sí algunos exdiputados y exsenadores pero sin relación entre sí ni más fuerza ni medios en las Antillas que sus antiguas relaciones con las directivas autonomistas de Cuba y Puerto Rico que por su exclusiva autoridad los presentaban y sacaban senadores y diputados en las elecciones insulares. Entre esos señores se encuentran los tres antes mencionados.

Comentándose todo esto en los periódicos de Madrid los señores Fernando González y Perojo declararon que no era exacto que ellos hubieran sido consultados de la inverosimil consulta sobre el telegrama de la directiva cubana ni del derecho con que el Sr. Labra actuaba: pero que si creían que las declaraciones de aquella Junta no valían, por hallarse dicha representación autonomista disuelta: el Sr. González ha añadido que desprestigiada.

Y con este motivo reina gran algazara entre los enemigos de la autonomía, que propalan sin cesar la *extraña división de los autonomistas*. Se explica la alegría. Porque si en Cuba no hay partido autonomista organizado y la Directiva que ha estado al frente de éste desde su fundación en 1879 no representa nada, es evidente que el gobierno no puede contar con él en el momento de instaurar el régimen autonómico. A lo que se une la consideración de que en el mismo momento se presentan los antiguos constitucionales, los viejos enemigos de la autonomía, afirmando que ellos continúan organizados, disciplinados, siempre adictos á España, renunciando al viejo régimen y dispuestos á *plantear* lealmente la Autonomía en Cuba.

Es evidente que así no habrá autonomistas de paz, porque ni los autonomistas de Cuba, ni los espatriados, ni los insurrectos se someterán á un ensayo dirigido por sus eternos adversarios.

En tal supuesto no se explica qué fin persiguen los tres exsenadores y exdiputados protestantes, porque cualesquiera que sean sus diferencias, sus resentimientos y sus disgustos con la directiva habanera, su antigua y decidida protectora, no parece que sea la oportunidad de desautorizar á esta precisamente cuando el gobierno dice oficialmente al Sr. Labra, (al senador autonomista) que está decidido á realizar el programa de su partido y á confiar á éste su planteamiento.

Pensar que en estos instantes se haya de crear otro partido autonomista y por la influencia del gobierno, es el colmo de la insipiencia política, porque bueno es advertir que ni dentro ni fuera de Cuba hay otro organismo político autonomista que esa Junta, así como que los exsenadores y exdiputados protestantes no tienen más representación que la suya personalísima.

Tratando concretamente de la citada Junta he oido rectificar las censuras que se le han dirigido en términos de suma vaguedad. Pero esto será materia de mi próxima carta.

C. de O.

Madrid 27 de Octubre de 1897.

CORREO DE MADRID

27 Octubre 1897.

Hoy se celebrará Consejo de ministros, que ha sido motivado por las noticias optimistas que el gobierno ha recibido de nuestro representante señor Dupuy de Lome.

En estas noticias se pone de relive que Mac-Kinley, influido por el descenso que han experimentado os valores de su nación, hará esfuerzos para no interrumpir las cordiales relaciones con España.

En el Consejo se tratará de los refuerzos que se han de mandar á Cuba.

El Sr. Bermejo llevará una lista que exprese la situación actual de la marina de guerra y de cuanto sea factible hacer en ella.

El Sr. Puigcerver presentará un plan para arbitrar recursos para las guerras, que quizás sea la pignoración de billetes del Tesoro.

Al hacerse pública la intervención personal en el general Martínez Campos en la reorganización del partido conservador, sus pesimismos y sus indicaciones acerca de la posibilidad de que se reunan las actuales Córtes, las gentes se preguntan si se trata de una nueva corazonada ó si las circunstancias son tan graves que han obligado á Martínez Campos á dar aquel paso.

La reunión del directorio se ha efectuado en casa de Azcárraga, siendo citados Silvela y Villaverde por indicaciones de Martínez Campos.

Despues del discurso de Martínez Campos, que fué quien primero habló, tomaron la palabra Silvela, Cos-Gayón y Elduayen, y viendo que no era posible ponerse de acuerdo, se retiraron Silvela y Villaverde, quedándose Martínez Campos, quien hizo el último esfuerzo para conseguir la unión, consiguiendo solo aplazar la resolución definitiva, para lo cual se citará á nueva reunión.

Créese que será inútil todo esfuerzo encaminado á la unión, porque la enemiga es grande agravándola la actitud de «El Nacional» y las manifestaciones de Romero Robledo.

Los diputados de unión constitucional han celebrado una conferencia con el señor Moret.

Este negó que pensase desarmar á los voluntarios de la isla de Cuba.

Añadió que en la citada isla debía haber tambien dos partidos, el liberal y el conservador, para turnar, como en la Península, en el mando de aquélla.

Dice que los cubanos tienen resuelto ayudar al gobierno en la pacificación de la isla, pero que se le ponen enfrente en los demás asuntos.

Me consta que Romero Robledo hará declaraciones sensacionales.

La Reina sigue indispuesta. Se le ha inflamado la cara.

Giberga se ha declarado sagastino.

El «Correo Español» publica un artículo de Mella titulado «Viva Weyler» en el cual se le elogia calurosamente.

Dificultades económicas aplazaron el Consejo.

Se carecen de los recursos para la campaña.

Se deben al ejército de Cuba sesenta millones de pesos.

Quedan disponibles 150 millones de pesetas. Se gastarán inmediatamente cincuenta. Se proyecta un empréstito grando.

BALADAS DE LA GUERRA

Yo he visto allí, en las soledades del Océano, barcos gigantescos cargados de carne podrida que los marineros iban arrojando poco á poco á las olas; hospitales, locos que se echaban á nadar sobre las tormentas con una carga de moribundos; ¡spoliariums flotantes de las islas ardientes de la guerra!

Yo he visto buques de acero, con pulmones de titán, ir marchando por encima de las olas como fantasmas condenados por el destino á una odisea de dolor.

Y en esos barcos vi hombres de color de tierra amarilla, de torso esquelatado, de mirada de cueva, agonizantes, atados á la vida por el hilo de araña de lo incurable.

Eran momias que aún movían los ojos dentro de sus órbitas, séres humanos que ya no hablaban, mártires que sufrían resignados una tremenda condenación.

Eran soldados, vidas pequeñas, frutos que se pudren fuera del árbol de la patria.

Y recordaba yo las figuras dantescas del admirable pórtico de Mateo, y me parecían mil veces menos horribles que aquellas otras que tenía ante mis ojos, en medio del mar, hacinadas y revueltas, como despojos, en la proa del coloso de acero.

Allí la vida tenía emanaciones de muerte; la estela de espumas que levantaba la hélice iba perdiéndose en los senos del mar como los alientos de una última esperanza.

Aquel osario de soldados exánimes, extremecidos de fiebre ó de frío, acurrucados en las tarimas de la cubierta, me parecía la imagen viva del gladiador vencido, tiñendo con la sangre de sus heridas la arena del Coliseo.

Las olas, levantándose en montes de cristal, eran las vestales del paganismo que doblaban, irritadas, el dedo en señal de muerte, porque oían proferir al moribundo un acento de piedad ó misericordia.

¿Pero qué importaban á aquellos hombres las furias del mar? Convirtiéranse por encanto las ondas en lagos de leche, y ellos las hubiesen mirado con el mismo mirar de indiferencia y abatimiento.

Eran existencias abandonadas á sus dolores, que buscaban la redención en el morir, como los cristianos de las catacumbas.

De noche, los que habían recibido el golpe de gracia eran lanzados á las aguas.

Y una noche quiso uno de los espectros vivos presenciar á hurtadillas cómo eran arrojados al mar los espectros muertos.

Abandonó su camarote de lona, subió poco á poco, menos que arrastrándose, por las escalerillas de proa y se acurrucó en un rincón de cubierta, esperando que llegase la triste comitiva.

Aquel día no habían muerto más que cinco enfermos y la ceremonia terminó enseguida.

El buque parecía amputárselos á sí mismo, como miembros roidos por incurable gangrena, y los cadáveres caían sobre las ondas sin hacer ruido, sorbidos con sorbo de hambre por enorme abismo, que al recibirlos murmuraba oraciones solemnes...

Y la noche solitaria, sin luna, madre doliente de los muertos, gemía en sus sombras augustas, con los gemidos pavorosos del mar.

—Siento frío: ¿es qué todavía tengo calor?—decía el espectro vivo.—Felices ellos que ya no lo sienten. Ya no ansío llegar á puerto, porque presiento que allí sólo me espera el abrazo del sepulturero, la boca obscura de la tierra, la paletada de arena cayendo sobre mis huesos helados.

¡Ah! ¿Quién duda que el mar es una hermosa tumba? Aquí no se deshace la materia con las roeduras de millones de menudísimos gusanos; aquí no pesa la tierra encima de la carne fría; el cadáver flota, abre los brazos con el impulso de las ondas; la resaca del mar, al moverlo, parece que le imprime nueva vida; brilla de noche; con blancura de nácar, entre las algas verdes, siente las caricias del agua sagrada, pura, regeneradora, inmensa!

El cadáver es devorado por mónstruos de plata movediza, y á una evolución natural de la materia, se convierte en carne fosforescente, brilladora, viva, alada como las aves, soberana indisputable del Océano...

A los delirios del espectro vivo sucedió la calma adormecedora de los suaves recuerdos. «La casiña» amorosa, la lumbre del hogar, el a-la-las interminable y cadencioso de los dulces anochecers, las horas azules—porque él también había tenido horas rojas allá en los incendios de la guerra, horas amarillas allá en la camilla del hospital—la iglesia del monte, con su campanita alegre y su torre que parecía el remate de una grillera... ¡Oh, qué triste, Dios mío, no verlos otra vez!

Sus miembros se doblaron más, se agarrotaron; intentó levantarse; ya no funcionaban las articulaciones, ¡peste con el frío!

Y vino una montaña, un enorme lengüetazo de agua que le hizo rodar como un fardo por el entarimado de cubierta.

—

El buque llegó á puerto en un hermoso día de sol.

La luz danzaba una divina "marequiare" sobre la superficie de las rizadas ondas; las gaviotas, volando en inmensa banda alrededor de los palos, formaban sobre el buque una blanquísima corona de alas.

Pero no es infunda esperanza tanta hermosura, madres: llorad sin consuelo.

Ellos, los hijos adorados, los esclavos del infortunio, quedaron allá lejos, sin el calor de vuestros besos, sepultados en la guerra de los abismos del mar.

URBANO GONZÁLEZ.

VARIAS NOTICIAS

El día 2 del próximo Noviembre se abrirá el pago de la mensualidad corriente á las clases activas, pasivas y clero que perciben sus haberes en la tesorería de Hacienda de esta provincia.

La asignación del material se abonará el día 5 del dicho mes.

—Se encuentra algo delicado de salud nuestro particular amigo D. Manuel Pérez Perez, primer oficial de Gobierno civil de esta provincia.

Deseamos su pronto y total restablecimiento.

—El conocido y acreditado turronero Antonio López Jeréz, establecido en el Pasaje de Amérigo ofrece á sus numerosos parroquianos y al público en general, los riquísimos turrones de Alicante y Jijona, de yema y nieve, el llamado de mezcla y un completo surtido de dulces de todas clases.

Los géneros fabricados por este conocido industrial, ofrecen la ventaja de estar elaborados con sumo esmero y empleando materias de inmejorable calidad por estar destinados exclusivamente á servir los pedidos de su numerosa clientela.

—El próximo domingo tendrá lugar en nuestro circo taurino una gran corrida de novillos de muerte, en la que se lidiarán cuatro bravas reses de la acreditada ganadería de D. Bibiano Moreno.

Por las siguientes cuadrillas:

Espadas.—Manuel Guerra, (a) Chiquirrin.—José Sirvent, (a) Confiterito.

Picadores.—Carlos Belda.—José Arnaez.—Jose Ibañez.

Banderilleros.—Luis Cifuentes.—Rafael Rodriguez.—Rafael Asensi.—Francisco Sevila.—Salvador Mora.—Francisco Pastor.

Entrada general, 35 cents.—Media 25 idem.

Espectaculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para esta noche por la compañía dramática dirigida por D. Francisco Palanca y D. Enrique Martinez.

El dráma en tres actos «De mala raza».

Estreno del juguete cómico en un acto «A lo que obligan las deudas».

A las ocho y media.—Entrada general 50 céntimos.

DESPACHOS

(POSTALES Y TELEGRAFICOS)

Madrid 28 (11 a.)

A pesar mejoría Reina desistídose Consejo Palacio.—Agrávanse dificultades fusión conservadores silvelistas.—Pidal resuelto separarse directorio.—Confíase huelga panaderos no generalízase—Ascienden 150 heridos resultaron iglesia Rusa.

Bolsa: 63'80—32'40

ALICANTE
IMP. A CARGO DE V. SOLER
Plaza Isabel II 15

tenéis todo lo horrible de la realidad que se trata; se os presenta *Nana*.

Para hacer depender este infortunio de lo irregular, de lo injusto del sistema social y político, sería necesario, indudablemente, un estudio detenido, y, sin embargo, nadie desconoce esta relación; os hallais con el loco en el manicomio, con la prostituta en el hospital, con el reo en el patíbulo, ¿quién, viendo estos resultados, investiga las causas?

¡Es tan insignificante, tan sútil el hilo que une esto con la irregularidad social!

La primera perturbación de la fuerza engendra todo esto; el padre cansado por un trabajo mal retribuido, el padre mal alimentado, engendra el hijo perezoso que da en la borrachez; el padre borracho engendra la hija abandonada y viciosa; buscad la historia de esta enfermedad.

¡Progenie funesta, generación de infortunios, encadenamiento de fatalidades!

Si el viejo sistema feudal dejaba por herencia de padres á hijos la soberbia, la crueldad, el sistema de hoy deja en los pobres el, terrible legado de la enfermedad y del vicio.

Cumple aquí á las artes sujetarse severamente á la verdad; cumple al pintor que sirve á la anatomía y á la patología no mentir un trazado, no engañar con un hermoso, pero falso color; deben emplearse el amarillo

dad, por Calderón esperanza, por Shakespeare libre albedrío, por Victor Hugo el misterioso destino humano, por Zola el hambre.

En todos los tiempos háse dado el problema; el arte le ha trasmitido en formidable expresión de generaciones en generaciones; quién ha supuesto al hombre un dios caido en la lucha con los dioses y preso al instinto que impulsa y al acaso que niega; quién víctima de un ensueño, á merced del cual sólo puede apetecerse vida más perfecta, más lisonjera, ha creido, como Job, que la paciencia era el fin moral humano Hamlet hace frente á los acontecimientos con la ficción y la constancia; Víctor Hugo estudia tres manifestaciones de la fatalidad que se hallan en el hombre y fuera del hombre; Zola presenta en síntesis todos estos aspectos; tal es el hambre.

Lo diremos: la cuestión es la misma: se llama necesidad.

Los siglos han cumplido esta ley; los primeros pueblos la reconocieron en la gloria militar á que aspiraban; los tiempos cristianos, edad de oro, del sentimiento, en la fé en un más allá de bienaventuranza, dando como solución la paciencia y el sacrificio; los siglos de las revoluciones, infancia de la razón, en la libertad; el presente siglo, en la necesidad.

Una observación, extraña acaso, pero tal vez pertinente: ¿existirá relación alguna en-

SECCION DE ANUNCIOS

tre este progreso moral de los siglos y la observación científica del fisiológico progreso del hombre?

¿Quién lo duda?

La necesidad; hé aquí lo que en estos tiempos nos damos á estudiar.

Desterrar las preocupaciones íntimas con dulzura, con energía, con perseverancia; reconocer la armonía entre la privada necesidad y las necesidades generales, dejando que aquéllas, al manifestarse, determinen el organismo social; he aquí lo que deseamos los hijos del siglo XIX.

Sea cualquiera la manifestación impulsiva ó repulsiva de esta fuerza vital, bien se manifieste en el ensueño del artista, bien en la especulación del sabio, ya en el secreto que el astrónomo mendiga del cielo, bien en el pedazo de pan que el obrero á veces mendiga de la tierra, el movimiento que determina todo esto es la necesidad.

Cuando la necesidad no se satisface, como cuando una fuerza cambia de dirección al choque con un obstáculo, reacciona, produce el trastorno, inicia un desequilibrio tal vez, ocasiona una perversión sin duda.

Tended la mirada por esa grande y populosa ciudad: allí vereis en revuelta confusión un complicadísimo mundo de séres; para clasificarlos necesitaríais tanto tiempo, tamaño esfuerzo, cuanto para hacer una nueva clasificación zoológica; vereis potentados crueles, voraces, y pobres miserables;

los unos consumen, los otros producen; vereis la abeja robada y el oso ladrón de la colmena; vereis el diminuto artista prisionero, mirando al cielo elevado, desde su bohardilla, como el pájaro desde lo alto de las últimas ramas, y al pocero hundido en el cieno de la alcantarilla, como el gusano en el lodo del lago; los que viven la vida activa, deformados por el esfuerzo; los que viven la vida parásita, abotargados por la holganza.

Allá, en lo más encumbrado, llena de perfume, cultivada solícitamente, guardada con cuidado, la joven «de buenos padres,» dotada de sentimientos tiernos, delicados, y de inteligencia ilustrada; abajo la pobre florecilla que yace olvidada y casi oculta entre la hierbezuela; la hija del pobre, que arrastra sus piés descalzos sobre el lodo, y su cabeza desgreñada, y cubre sus carnes con harapos; vereis á *Nana*.

Cayó de *L'Assommoir* como su padre había caído del andamio; el uno había llegado á la borrachez, la otra daría en la prostitución.

Esta es la lógica reconocida por el observador.

Dudais de la desgracia de Fantina, desgracia pintada, dolorosa, pero bellamente, por Víctor Hugo; os parece una exageración del poeta; leeis los juicios críticos que acerca de este libro formula un literato de academia: pues bien; contestad ahora; ahí